

El concepto de *entidad segmentaria* en la historia arqueológica del noroeste de las Montañas Mayas

JUAN PEDRO LAPORTE MOLINA

Es evidente que, como sub-región de las Tierras Bajas Centrales, el asentamiento prehispánico del noroeste de las Montañas Mayas representa un tipo de organización social y política particular, en especial al tratar aspectos comparativos con otras zonas. El análisis de la estructura y organización de áreas geográficas restringidas, como lo es esta sección montañosa, permite considerar la variación interna de las entidades políticas que le conformaron, atendiendo a múltiples dimensiones y variables (Montmollin, 1989: 12), mientras que el tratar con áreas geográficas mayores y heterogéneas lleva a la obtención de resultados solamente generales. Este último es el caso de los estudios que parten del área noreste de Petén.

Para categorizar a la sociedad que habitó y desarrolló entidades tales como Tikal, Yaxha o Río Azul, entre otras, se aplican conceptos de complejidad socio-política cercanos al del estado, al menos en su variante de estado temprano. La cantidad y la calidad de la arquitectura que se encuentra en estos centros implican que sus élites comandaban concentraciones mayores de energía humana y recursos naturales que las de otros sitios menores, por lo que estos últimos son considerados como dependientes de sus vecinos mayores, tanto en lo político como en lo social y económico (King y Potter, 1994: 64). Esta perspectiva ha sido formalizada en la aplicación de la teoría del lugar central al patrón de asentamiento Maya y en análisis regionales de rango y tamaño de los centros, por lo que la ubicación de los sitios comprende poder político y también redistribución (Christaller, 1972; Ball y Taschek, 1991).

Sin embargo, otros sectores de las Tierras Bajas Centrales difieren en aspectos estructurales vitales, tales como población, base de subsistencia, extensión en área, grado de urbanización y extensión de la centralización política.

Se ha sugerido considerar a los estados como sociedades cuya organización varía en relación a tres ejes principales (Blanton *et al.*, 1982): 1) escala o tamaño poblacional y de área; 2) complejidad en la diferenciación funcional entre unidades sociales; 3) integración e interdependencia de unidades. Esta escala tridimensional proporciona un juego de variables que puede ser empleado para comparar diferentes modelos descriptivos de complejidad social según el nivel en el cual se opera (Stein, 1994: 11). El procedimiento

para medir variables socio-políticas y de tratar de entender las relaciones entre ellas, corresponde por lo general a un modo *funcionalista* de análisis (Montmollin, 1989: 32-33).

Ahora bien, para formular una sub-región específica es necesario contrastar los rasgos particulares de un área con aquellos de las zonas más cercanas, lo cual permite delimitar la zona de influencia en que estos rasgos se desarrollaron. Para ello es importante la estructura del asentamiento, la distancia entre los centros, la densidad poblacional, así como aspectos de tipo cronológico.

Como rasgo de definición de centros para la zona de las Montañas Mayas ha sido tomado el Complejo de Ritual Público como conjunto arquitectónico predominante. Estructural y funcionalmente, estos complejos constan de dos elementos: la Pirámide Oeste y la Plataforma Este. Esta composición refiere las características diagnósticas de los conjuntos indistintamente denominados como Complejos tipo Grupo-E (Ruppert, 1940; Rathje *et al.*, 1978; Chase, 1985); Observatorios (Aveni y Hartung, 1989); Complejos de Ritual Público (Laporte y Morales, 1994); Complejos de Conmemoración Astronómica (Fialko, 1988).

En base a las inscripciones Clásicas, existen dos perspectivas en cuanto al tipo de entidades políticas (Houston s.f.): por un lado, los textos documentan entidades de extensión e influencia política mayor (*unitarias*) y por otro, apuntan hacia la existencia de entidades de escala pequeña (*segmentarias*). En nuestra zona de estudio predominó el tipo de organización política basado en entidades de escala reducida, cuyas esferas de influencia intersectan y se sobreponen.

UN MODELO DE DESARROLLO POLITICO: PROCESO DE SEGMENTACION

Como modelo político, en nuestra zona de estudio se aplica el proceso de segmentación para la interpretación regional. ¿Qué fueron los segmentos de la sociedad Clásica Maya? ¿Fueron unidades de parentesco (Hendon, 1991) o, en sitios mayores pudieron estar constituidos en base a otro criterio? Algunos prefieren ligar el concepto de entidad política segmentaria a los «linajes segmentarios» (Fox, 1989; Chase y Chase, 1992: 307-309).

Montmollin (1989: 19, Tabla 1) y Joseph Ball (1993) han propuesto emplear el concepto de *variantes múltiples continuas* para el análisis del fenómeno social o político, entre entidades de carácter *segmentario* en un extremo y de carácter *unitario* en el otro. La diferencia entre éstas recae en el grado en el que las unidades territoriales constituyentes (*comunidades y centros*) y sus habitantes estén relacionadas con un núcleo importante. Con ello, pueden exponerse seis planteamientos diferenciales entre entidades segmentarias y unitarias.

1. Una **entidad segmentaria** es un débil agregado de sitios, los cuales son réplicas unos de otros en su estructura política y aún física; el centro y los sub-centros son casi equivalentes y están en competencia en cuanto a la autoridad. Se reconoce la soberanía territorial, pero limitada y esencialmente relativa. Esto significa que hay un bajo grado de centralización, diferenciación e integración. Por el contrario, en una **entidad unitaria** los centros están fuertemente integrados, diferenciados en cuanto a su estructura política.
2. Los principios que gobiernan las relaciones políticas en las **entidades segmentarias** están basados en la adscripción y el parentesco; la autoridad está basada idealmente en la estructura cónica ramificada (*dendrítica*) de un parentesco extenso o en un sistema de linaje. Los grupos ligados a las posiciones políticas tienen el potencial de competir con el foco central de una entidad política, por lo que frecuentemente son auto-suficientes dentro de un régimen piramidal. En contraste, los principios que gobiernan las mismas relaciones en **entidades unitarias** son de naturaleza más contractual y flexible, por lo que las bases de parentesco son controladas desde el centro.
3. En las **entidades segmentarias**, la autoridad es delegada de las bases hacia el centro, mientras que la legitimidad final es retenida por los líderes de los centros, en una clase de arreglo confederativo. La autoridad es más absoluta cerca del centro y más restringida hacia la periferia, frecuentemente desarrollada en forma ritual. En las **entidades unitarias**, la autoridad final o legitimidad es retenida por los gobernantes centrales y porciones de ésta son transmitidas hacia los delegados en los otros sitios.
4. En las **entidades segmentarias** suelen estar presentes regímenes piramidales, con puestos políticos auto-suficientes, de solidaridad mecáni-

ca y débil integración entre quienes desarrollan dichos puestos, debido a que cumplen las mismas funciones. Mientras, las **entidades unitarias** se caracterizan por regímenes jerárquicos, con puestos políticos diferenciados e interdependientes y solidaridad orgánica.

5. La economía de carácter mecánico se asocia con **entidades segmentarias**, con distritos económicamente autárquicos o autosuficientes, donde el intercambio es limitado y la interdependencia de las áreas es menos solidaria y cohesiva. El centro puede movilizar solamente niveles bajos de tributo, correspondiente más bien a respuestas rituales que a una obligación fiscal regular (Stein, 1994: 11). También son características de **entidades unitarias** las economías orgánicas, que muestran especialización económica entre áreas, intercambio extensivo e interdependencia.
6. Las **entidades segmentarias** son consideradas como relativamente inestables, con tendencia a la separación de sus componentes, en base a los factores anteriormente expuestos. Cuanto más periférico es un sub-centro, hay más posibilidad de que cambie su afiliación, por lo que son flexibles y fluctuantes (Southall, 1965). Las **entidades unitarias** son relativamente estables, con componentes que son políticamente interdependientes como parte de un régimen jerárquico.

¿Qué resultado ha dado la aplicación del modelo en la sub-región de Dolores?

Con el fin de reconocer los movimientos políticos sucedidos en la meseta de Dolores, una de las zonas del noroeste de las Montañas Mayas, fue aplicado inicialmente el Modelo de Gravedad, para lo cual se emplea una escala de valores que integra información sobre arquitectura, funcionalidad, monumentos, terracedo, grupos habitacionales, áreas útiles y otras variables más (Hodder y Orton, 1990; García Campillo, 1992; Laporte y Morales, 1994). Considera la importancia de cada centro, expresado en el volumen de construcción, número de habitantes y tamaño del centro. De esta manera, los límites son colocados de acuerdo al peso relativo de los centros.

La aplicación de la escala de valores dió por resultado la formación de cuatro niveles operativos. El rango superior contiene a los centros rectores, que en este caso son ocho: Ixtonton, Ixek, Ixkun, Ixcol, Sacul 1, Ixtutz, Caxeba y El Rosario 1 (Fig. 1). De éstos y con

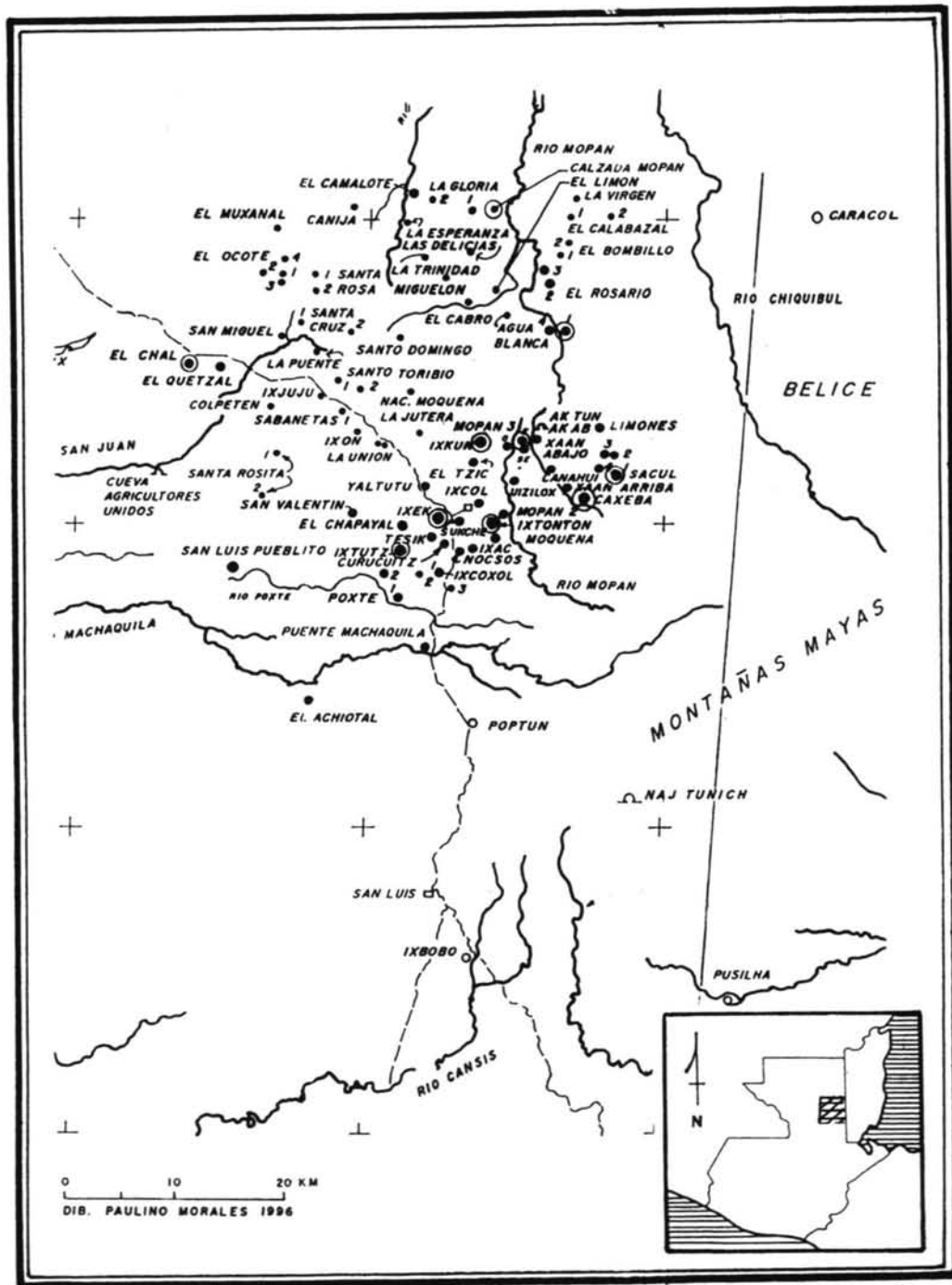


Figura 1. Los sitios arqueológicos del área sureste de Petén.

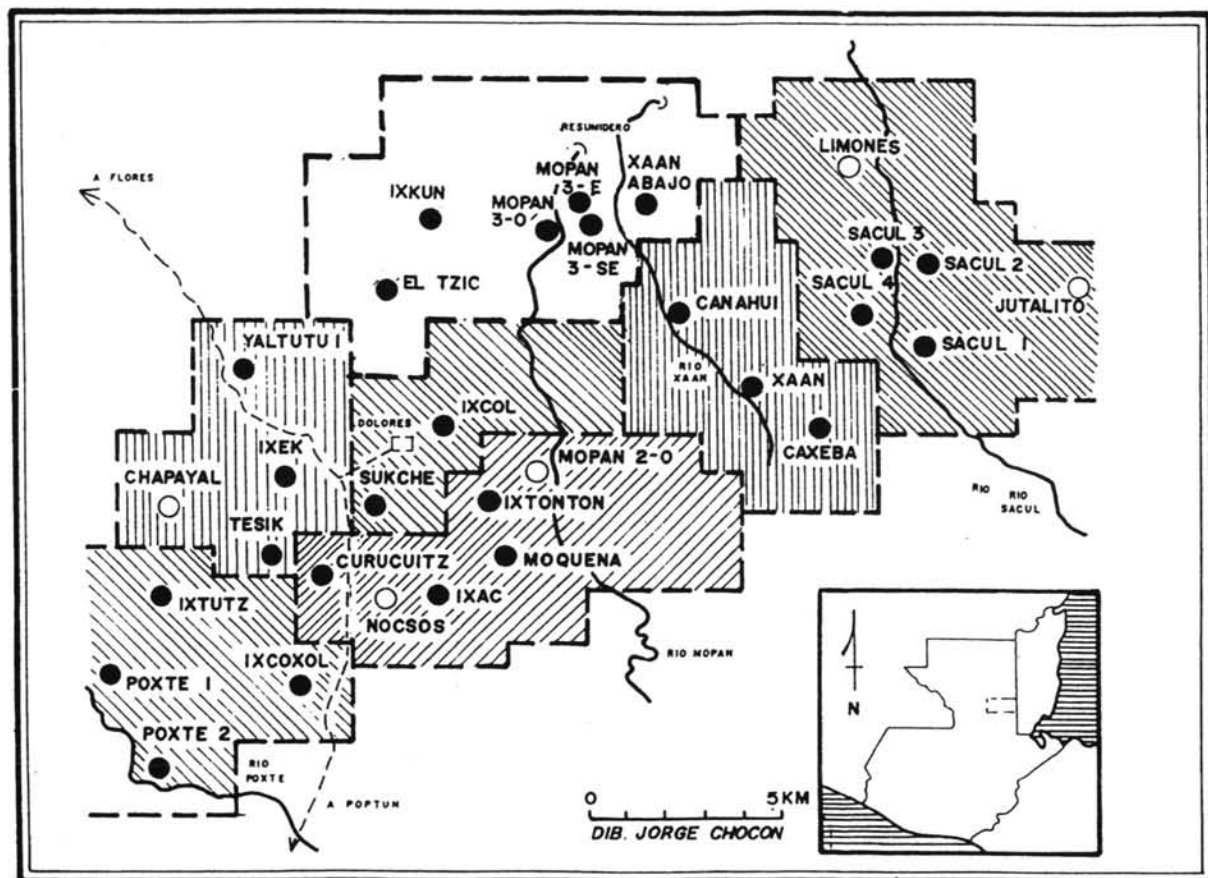


Figura 2. Entidades políticas del noroeste de las Montañas Mayas.

el fin de exponer el proceso de formación de centros, hemos seleccionado la entidad política de Ixxun, ubicada en el extremo norte de la meseta de Dolores.

Como entidad política, Ixxun ocupa una extensión de 40 km². En su extremo norte concluye la meseta de Dolores y el terreno se torna quebrado e inhabitable, hasta alcanzar otra zona ecológica que pertenece ya a las sabanas húmedas del centro y este de Petén, en donde se encuentran otras entidades centradas en sitios como Calzada Mopan, La Puente e Ix'On (Laporte s.f.). La entidad política de Ixxun incluye a seis centros (Fig. 2): Ixxun (rango 1), El Tzic y Mopan 3-Este (rango 2), Mopan 3-Oeste (rango 3), Mopan 3-Sureste y Xaan Abajo (rango 4). El espaciamiento entre centros apenas promedia 4 km. También es importante que dentro de este territorio se encuentra un núcleo de cue-

vas con claras evidencias de su utilización ritual (Corral de Piedra, Aktun Ak'Ab) y los resumideros o dolinas en donde desaparecen los ríos Mopan, Xaan y Sacul, así como el resurgidero del río Campuc.

¿Cómo comenzó el asentamiento en esta área y en qué afectaría al proceso de desarrollo? En Mopan 3-Este fue determinada la presencia de material cerámico que remite a la esfera Mamom (Complejo Resumidero), es decir a un periodo anterior al 400 a.C. Por ahora, en el sureste de Petén este complejo ha sido definido solamente en cuatro sitios (Laporte, 1995); éstos corresponden a varios sectores geográficos: Calzada Mopan es un sitio asociado al medio río Mopan y, por lo tanto, a una zona de sabana húmeda; Mopan 3-Este se encuentra en la zona montañosa, asociado a los resumideros de los ríos del sistema del

alto río Mopan; a su vez, Sukche 9 y Curucuitz son centros asociados directamente a la meseta de Dolores.

Durante el Complejo Resumidero, estas comunidades rurales eran de pequeño tamaño, asociadas a las fértiles tierras de Dolores, en donde existieron abundantes arroyos y en otros casos, a la propia vega del río. Solamente en Curucuitz ha sido conocido un rasgo constructivo contemporáneo, tal vez de carácter ritual por su posición al centro del sitio.

Esta ocupación primigenia podría representar las primeras incursiones de población Jenney Creek del valle del río Belice hacia la sección superior del río Mopan (Gifford, 1976) y, como tal, ser parte de los grupos iniciales que penetraron hacia las Tierras Bajas.

En la extensión de la entidad política de Ixkun, varios de los centros, principalmente Mopan 3-Este y Mopan 3-Sureste, tienen una clara ocupación del Preclásico Tardío, es decir entre 400 a.C. y 200 d.C.; Ixkun muestra alguna participación durante esta etapa, pero más enfocada en sus cuevas. Para entonces el centro mayor es Mopan 3-Este, quien tiene un desarrollo arquitectónico preciso; está presente ya un Complejo de Ritual Público, cuyo basamento al este está construido de barro (Corzo s.f.) y que representa al linaje original asentado en la zona de los resumideros.

Es evidente que los contactos con otras regiones de las Tierras Bajas Centrales fueron extensivos. El espectro cerámico es completo dentro de la esfera Chicanel y no es posible remitir a zona específica alguna para establecer esa relación. No obstante, la relación más común pudo ser con el valle del río Belice, al menos según indican algunos tipos cerámicos poco comunes en otras zonas.

Ahora bien, ¿cuáles características del modelo en cuestión expondremos primero? Como estereotipo las **entidades segmentarias** son descentralizadas, con múltiples nódulos de poder administrativo y de autoridad en competencia. Están débilmente integrados, usualmente siguiendo líneas de parentesco ramificado. La primera evidencia de un proceso de segmentación se da con el surgimiento de Mopan 3-Sureste, un pequeño centro ubicado en una ladera cercana al núcleo anterior. Está compuesto por un Complejo de Ritual Público y algunos grupos residenciales. Su posición cronológica es clara: fue construido al finalizar el Preclásico Tardío, es decir en 200 d.C., como lo indica la presencia de depósitos cerámicos de carácter ritual (Laporte, 1995). Es parte del movimiento que trajo consigo el Clásico Temprano y que refleja claros con-

tactos con los asentamientos del medio río Mopan y con el valle del río Belice, asociado a la esfera Chicanel Periférico. La presencia de esta asociación poblacional no impidió que el culto a las cuevas continuara en esta área, aunque asombra el carácter *cosmopolita* de esas relaciones. En Aktun Ak'Ab existen materiales de la esfera Tzakol, los cuales deben proceder de sitios del norte de Petén. En Ixkun el material de la Cueva Este se relaciona más bien con el movimiento conocido en otra cueva, Naj Tunich. A su vez, la población asociada a la esfera Chicanel Periférico no participó en el ritual de cuevas según lo indica la distribución del material cerámico.

Esta mezcla de población e influencia pudo causar que, en parte, Mopan 3-Este perdiera hegemonía con el surgimiento de otro sitio como efecto del proceso de segmentación. Una fracción del linaje pudo ocupar Ixkun, aprovechar su posición geográfica e interactuar directamente con otras entidades políticas cercanas, tales como Ixek, Ixtonton e Ix'On, conservar el control del ritual de cuevas y, de esa manera, mostrar un claro desarrollo arquitectónico durante el Clásico Temprano. El complejo cerámico Xilinte, entre 200 y 550 d.C., está bien representado en Ixkun en las varias esferas que coexisten.

Ahora bien, la fuerza cohesiva y durabilidad de las entidades de carácter segmentario está basada principalmente en la fuerza ideológica y marcial, la reputación y la astucia política de una familia gobernante de primicia genealógica. Las personas gobernantes mantienen un refuerzo ritual de su *status* a través de elaborados ceremoniales. Es un sistema capaz de crecimiento territorial y de expansión más allá de los lazos definidos solamente por el parentesco. Y así, en el curso de varias generaciones ocurrieron con frecuencia ciclos de surgimiento, dominio y desintegración.

Al llegar el Clásico Tardío se suceden varios fenómenos políticos en la entidad política de Ixkun (Fig. 2). Por una parte, la rivalidad que pudo surgir entre Mopan 3-Este, el anterior centro de la entidad política y su segmento en Ixkun llega a ser superada, aunque a favor del segundo. Ixkun adquiere la total preponderancia y, entre otros, el derecho a erigir estelas. Claramente el poder se traslada e Ixkun es, desde entonces, la cabeza de la entidad política. Por otra parte, sigue el proceso de segmentación del linaje con el surgimiento de otros dos centros cercanos a Mopan 3-Este (Mopan 3-Oeste y Xaan Abajo) y otro más cercano a Ixkun (El Tzic). El desarrollo de Ixkun ya no tiene rival dentro de su entidad; inicia entonces su proceso de expansión mediante

alianzas y enfrentamientos con otras entidades, tal y como está documentado en los monumentos (Escobedo, 1993).

Es importante que, debido a que las entidades segmentarias están menos integradas y son menos coherentes que las unitarias, en un estado de inestabilidad pueden ser más duraderas, con capacidad de preservar a través del tiempo la misma complejidad de estructura política y organización. El arreglo jerárquico vertical subsiste puesto que no existen uniones críticas importantes.

El Clásico Terminal parece estar generalizado en la zona y las concentraciones obtenidas indican que en aquel entonces la población era aún abundante. El abandono y los cambios políticos sucedidos en otras zonas de las Tierras Bajas tuvieron sin duda efectos en la interacción económica existente, con lo cual una repercusión en Ixkun pudo ser una debilidad repentina y su consecuente toma por otra entidad, en este caso Ixtonton. El fin repentino de Ixkun se observa claramente en las varias construcciones que fueron dejadas inconclusas (Laporte *et al.*, 1994).

¿Cómo afectó todo este movimiento al asentamiento habitacional? No hay cambios aparentes en la filiación de los grupos habitacionales con sus respectivos centros. ¿A qué puede deberse este conspicuo resultado y qué relación puede tener con el proceso de segmentación?

En general se asume que existe una correlación entre el tamaño de una comunidad y el rango de funciones que ésta desempeña. Sin embargo, el sistema de asentamiento maya, en tanto que se articula con métodos de subsistencia, también estaba ligado con la organización social y política. Las unidades residenciales dispuestas en pequeños patios eran aparentemente las habitaciones de familias extensas; su agrupamiento denota una posible organización de linaje, la

cual conlleva funciones políticas, rituales y funerarias (Willey, 1986: 189-190).

Pudo existir aún mayor dualidad con las áreas centrales debido por una parte a que la práctica religiosa campesina tiende a divergir de la ortodoxia de los especialistas religiosos y por otra, a que la especialización artesanal puede llegar a ser tan generalizada como para causar que el campesino tenga poca necesidad de visitar los centros mayores en busca de bienes y servicios (Schwartz y Falconer, 1994: 5). Por lo tanto, a medida que se sube en la escala del asentamiento maya, hubo una cualidad replicativa tanto en la disposición del sitio como en la arquitectura y las funciones.

Además, debido a que la riqueza rural está cercanamente relacionada con el potencial agrícola del paisaje, el uso variado de microambientes contribuyó al desarrollo de una base de subsistencia más diversificada (Ploeg, 1991: 222; Gonlin, 1994: 192), por lo que no hay una razón por la cual la población campesina no cuente con los mismos bienes que la de áreas centrales. Un caso concreto lo representa la presencia de cerámica policroma en cualquier grupo rural residencial, en especial si éste tenía una función funeraria colateral (Beaudry, 1984; Gonlin, 1994).

Finalmente y para concluir con lo sucedido en el territorio que una vez fuera detentado por Ixkun, debe exponerse que en las entidades segmentarias el crecimiento en la escala política lleva a la multiplicación de centros; éstos son adicionados sin cambios cualitativos mayores, por lo que no se fomenta el potencial de fisión que conduce a formar unidades nuevas y separadas en las entidades unitarias (Cohen, 1981).

En nuestro caso se observa que Ixtonton se tornó expansivo y continuó con el predominio ya no de su propia entidad política segmentaria, sino que mediante una mayor cohesión y dominio, intentó un devenir de entidad unitaria, lo que parece haber logrado por un tiempo que aún no podemos determinar.

BIBLIOGRAFIA

- AVENI, Anthony F. y Horst HARTUNG. 1989. «Uaxactun, Guatemala, Group E and Similar Assemblages: Archaeoastronomical Reconsideration», En *World Archaeoastronomy*, Ed. por A. Aveni, pp. 441-461. Cambridge University Press, Cambridge.
- BALL, Joseph W. 1993. *Cahal Pech, the Ancient Maya, and Modern Belize: The Story of an Archaeological Park*. San Diego State University Press, San Diego.
- y Jennifer T. TASCHEK. 1991. «Late Classic Lowland Maya political organization a central-place analysis: new insights from the upper Belize valley», *Ancient Mesoamerica*, 2-2: 149-165. Cambridge University Press, Cambridge.
- BEAUDRY, Marilyn P. 1984. *Ceramic Production and Distribution in the Southeastern Maya Periphery: Late Classic Painted Serving Vessels*. BAR International Series, N.º S-203, Oxford.

- BLANTON, Richard E., Stephen KOWALEWSKI, Gary FEINMAN y Jill APPEL. 1982. *Ancient Mesoamerica: A Comparison of Change in Three Regions*. Cambridge University Press, Cambridge.
- CHASE, Arlen F. 1985. «Archaeology in the Maya Heartland», *Archaeology*, 38-1: 32-39. New York.
- CHASE, Diane Z. y Arlen F. CHASE. 1992. «An Archaeological Assessment of Mesoamerican Elites», en *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*, Eds. D. Chase y A. Chase, pp. 303-317. University of Oklahoma Press, Norman.
- CHRISTALLER, Walter. 1972. «How I Discovered the Theory of Central Places: A Report About the Origin of Central Places», en *Man, Space and Environment*, Ed. P. English y R. Mayfield, pp. 601-610. Oxford University Press, New York.
- COHEN, Ronald. 1981. «Evolution, Fission and the Early State», en *The Study of the State*, Ed. H. Claessen y P. Skalnik, pp. 87-116. Mouton Publishers, La Haya y New York.
- CORZO, Lilian A. s.f. *Sitios asociados a la cuenca de los resumideros de los ríos Mopan y Xaan, Dolores, Petén*. Tesis de Licenciatura, Area de Arqueología, Escuela de Historia. USAC, Guatemala.
- ESCOBEDO, Héctor L. 1993. «Entidades políticas del noroeste de las Montañas Mayas durante el periodo Clásico Tardío», en *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 1992*, pp. 3-24. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- FIALCO, Vilma. 1988. «Mundo Perdido, Tikal: un ejemplo de Complejos de Conmemoración Astronómica», *Mayab* 4: 13-21. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- FOX, John W. 1989. «On the Rise and Fall of Tula and Maya Segmentary States», *American Anthropologist*, 91: 656-681.
- GARCIA CAMPILLO, José Miguel. 1992. «El modelo de gravedad en arqueología espacial: problemas y resultados de su aplicación al periodo Clásico Maya del norte de Yucatán. Manuscrito, Departamento de Hª de América II (Antropología de América), Universidad Complutense de Madrid.
- GIFFORD, James C. 1976. *Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Ramie*. Peabody Museum Memoirs 18. Harvard University, Cambridge.
- GONLIN, Nancy. 1994. «Rural Household Diversity in Late Classic Copan, Honduras», en *Archaeological Views from the Countryside: Village Communities in Early Complex Societies*, Ed. G. Schwartz y S. Falconer, pp. 177-197. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- HENDON, Julia A. 1991. «Status and Power in Classic Maya Society: An Archaeological Study», *American Anthropologist* 93: 894-918.
- HODDER, Ian y C. ORTON. 1990. *Análisis Espacial en Arqueología*. Editorial Crítica, Barcelona.
- HOUSTON, Stephen D. s.f. «Deciphering Maya Politics: Archaeological and Epigraphic Perspectives on the Segmentary State Concept». Ponencia. Yale University.
- KING, Eleanor M. y Daniel POTTER. 1994. «Small Sites in Prehistoric Maya Socioeconomic Organization: A Perspective from Colha, Belize» en *Archaeological Views from the Countryside: Village Communities in Early Complex Societies*, Ed. G. Schwartz y S. Falconer, pp. 64-90. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- LAPORTE, Juan Pedro. 1995. «Una actualización a la secuencia cerámica de Dolores, Petén», *Revista N° 3, Atlas Arqueológico de Guatemala*. IDAEH, Guatemala.
- s.f. «La región del sureste de Petén, Guatemala, en la arqueología de las Tierras Bajas Centrales», en *Homenaje al Dr. William T. Sanders*, INAH y UNAM, México.
- 1994. Héctor L. ESCOBEDO, Paulino I. MORALES, Julio A. ROLDAN, Rolando TORRES, Oswaldo GOMEZ y Yolanda FERNANDEZ. 1994. «Ixkun, entidad política del noroeste de las Montañas Mayas», *Mayab* 9: 31-48. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- y Paulino I. MORALES. 1994. «Definición territorial en centros Clásicos de Tierras Bajas: aplicación metodológica a la región de Dolores», en *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1993*, pp. 247-273. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- MONTMOLLIN, Olivier de. 1989. *The Archaeology of Political Structure: Settlement Analysis in a Classic Maya Polity*. Cambridge University Press, Cambridge.
- PLOEG, Rien. 1991. «Divide and Pool: Early State Economics and the Classic Maya», en *Early State Economics*, Ed. H. Claessen y P. van de Velde, pp. 215-230. Political and Legal Anthropology, vol. 8, Transaction Publishers, New Brunswick.
- RATHJE, William L., David A. GREGORY y Frederick WISEMAN. 1978. «Trade Models and Archaeological Problems: Classic Maya Examples», en *Mesoamerican Communication Routes and Cultural Contacts*, Eds. Thomas Lee y Carlos Navarrete, pp. 147-175. Papers of the New World Archaeological Foundation, Provo.

- RUPPERT, Karl. 1940. «Special Assemblage of Maya Structures». en *The Maya and their Neighbors*, Eds. Clarence Hay et al., pp. 222-231. Appleton Century, New York.
- SCHWAETZ, Glenn M. y Steven E. FALCONER. 1994. «Rural Approaches to Social Complexity», en *Archaeological Views from the Countryside: Village Communities in Early Complex Societies*, eds. G. Schwartz y S. Falconer, pp. 1-9. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- SOUTHALL, Aidan W. 1965. «A Critique of the Typology of States and Political Systems», en *Political Systems and the Distribution of Power*, Ed. M. Banton, pp. 115-140. Tavistock, London.
- STEIN, Gil. 1994. «Segmentary States and Organizational Variation in Early Complex Societies: A Rural Perspective», en *Archaeological Views from the Countryside: Village Communities in Early Complex Societies*, Ed. G. Schwartz y S. Falconer, pp. 10-18. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- WILLEY, Gordon R. 1986. «The Classic Maya Sociopolitical Order: A Study in Coherence and Instability», en *Research and Reflections in Archaeology and History*, Ed. E.W. Andrews V, pp. 189-198. Middle American Research Institute, Pub. 57, Tulane University, Nueva Orleans.

